

Presentación

En el marco de la Conferencia Internacional “Fortalecimiento de la democracia a través de la educación cívica”, organizada conjuntamente por CIVITAS Internacional y el Instituto Federal Electoral en septiembre de 1999, Felipe González, ex presidente del Gobierno Español, dictó la conferencia inaugural, con el título de “La aceptabilidad de la derrota, esencia de la democracia”.

Se trata de una reflexión general, con base en su amplia experiencia como político comprometido con la democracia, en torno de diversos elementos que, desde su perspectiva, contribuyen a su desarrollo. De acuerdo con el autor, este sistema político se define a partir de la aceptabilidad de la derrota, entendida como la garantía de condiciones equitativas de competencia entre las diversas ofertas políticas. Así, distingue la aceptabilidad como un elemento permanente de la aceptación, que es un acto delimitado. Ello porque, dada la incertidumbre en los resultados del juego democrático, la seguridad no puede estar más que en sus reglas. De ahí que sea indispensable el acuerdo constante, en términos de un compromiso cívico que refuerce al sistema, con la posibilidad de ganar o de perder sin deslegitimar sus mecanismos. Para ello, señala González, es necesaria una serie de condiciones de aceptabilidad, algunas de las cuales menciona brevemente, subrayando siempre que la democracia se debe perfeccionar y desarrollar plenamente.

La aceptabilidad de la derrota, esencia de la democracia

Tras aclarar que no establece una jerarquía en la exposición de los elementos, apunta en primer lugar la neutralidad en las instituciones, que permita la confrontación de las alternativas en la arena política. Subraya enseguida el apego a la legalidad (llamada por él “lealtad constitucional”), esto es, el compromiso fundamental de los ciudadanos y los actores políticos que permite ir perfeccionando los acuerdos básicos sin rupturas en el sistema como un todo. La relación entre los poderes Legislativo y Ejecutivo es examinada rápidamente por el autor, quien anota que se requiere desarrollar una cultura de la aproximación que tendría, desde su punto de vista, una dimensión educativa “extraordinariamente importante” en el fortalecimiento de la democracia. Recupera también la importancia de desarrollar la legislación electoral y la transparencia en el financiamiento a los partidos políticos.

Más adelante dirige la atención hacia nuevos elementos, cuyo papel en el funcionamiento del sistema político es necesario plantear en el análisis, como los medios de comunicación, entre los que cuenta las redes electrónicas, que tendrán la responsabilidad de permitir un acceso equitativo a la relación con los ciudadanos. El autor se refiere también a un cambio en “los contenidos del poder político”, en la definición misma del Estado-nación, derivado de la revolución tecnológica y la globalización en la economía, las finanzas y la información. En ese punto nuevamente expone la relación de quienes ejercen el poder con la ciudadanía, la atención a sus necesidades, el reconocimiento de su identidad, la aceptación de la diversidad y el desarrollo de una cohesión social.

Asimismo, aborda tres temas más de reflexión para la consolidación de un sistema democrático: la importancia de

la impartición de justicia, la consideración a las cuestiones de política exterior y la renuncia a la violencia para el acceso al poder. Finalmente, retomando el tema del fortalecimiento de la democracia a través de la educación cívica, insiste en la necesidad de formar una ciudadanía cuyo compromiso cívico se ejerza activamente en diversas formas de participación.

Para el Instituto Federal Electoral es una tarea fundamental contribuir a la reflexión en materia de cultura democrática y de educación cívica. Por ello, se presenta esta conferencia magistral con el objetivo de alcanzar al público interesado y enriquecer el debate en estos campos.

INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL